

ENTREVISTA



Solé Tura fue ministro de Cultura
JORGE LEAL



JORDI SOLÉ TURA, DIPUTADO DEL PSC-PSOE, EX MINISTRO Y REDACTOR DE LA CONSTITUCIÓN



“La Constitución sólo hay que reformarla en lo relativo al papel del

Senado. Yo estuve en contra de como quedó. Creo que fue un gran error. El Senado debió ser desde el principio una Cámara de tipo federal. El que tenemos es una mezcla de cosas diversas.

Proviene, sólo con retoques, de la ley para la Reforma Política de 1977. No cumple bien su papel porque no se sabe bien a quién representa. ¿A las autonomías?, ¿a las provincias?”

“No entiendo cuestiona ah

Buceando en los papeles de juventud, Jordi Solé Tura se ha encontrado un “documento” de cuando él, entonces panadero en su pueblo barcelonés, ya se comía el cerebro dándole vueltas al asunto del federalismo. Apenas tenía 16 años. Solé, una de las cabezas mejor amuebladas de la izquierda española, padre de la Constitución y ex ministro de Cultura, es ahora diputado a Cortes.

Federico Cocho • Santiago

Fue uno de los primeros profesores que impartió sus clases en catalán en la Universidad, pero el ex ministro socialista, dirigente otrora del PSUC, no es nacionalista y sueña con la victoria que le falta a la izquierda catalana: la Generalitat.

—¿La izquierda catalana se plantea fórmulas de unidad a la italiana?

—Soy escéptico. Lo del Olivo surgió no sólo como imitación del modelo italiano, que no tiene nada que ver con el nuestro, sino porque Convergència ya no tiene mayoría absoluta. El problema de derrotar a Pujol se plantea ahora. Se ha intensificado porque en las últimas generales el PSC arrasó en Cataluña. Le sacamos 10 puntos a CiU y 22 al PP. Pujol tiene serios problemas de identidad en este momento, porque su nacionalismo se basó siempre en la idea del enemigo exterior y ahora ha tenido que pactar con PSOE y PP.

—Es un lujo que Pasqual Maragall pase a la reserva, ¿no?

—Sí es un lujo, sí. Yo no estuve de acuerdo cuando anunció que se iba y se lo dije. En este momento tenemos situación de incógnita. El dice que sí, que se va, pero lo que hará después no lo sabemos. Seguramente ni él mismo lo tiene claro.

—Usted ha sido siempre un crítico del nacionalismo por su orientación reivindicativa, porque pone siempre por delante la idea de conflicto. ¿No tiene fin esa dinámica?

—Eso es lo que yo me temo. Soy federalista y partidario de que España tenga un Estado federal. Creo que lo hemos construido y ya casi lo es. El problema no es de nombre, sino de cómo funciona de verdad. Nosotros tenemos un Estado que puede funcionar perfectamente como Estado federal. Se necesitan fuerzas políticas que lo hagan funcionar así y que no haya confrontación permanente entre unos y otros. Ese es uno de los puntos débiles del sistema actual. Cuando redactamos la Constitución, teníamos una visión del sistema de partidos que luego no se ha concretado. Hoy, tanto el PSOE como el PP nos hemos visto abocados a pactar con nacionalistas de exigencia continua que sólo representan a

una parte del territorio. Con estos partidos ha habido que pactar medidas que afectan a todas las comunidades. Eso es una fuente de conflictos permanente. Es difícil de resolver.

—Dieciocho años después de la Constitución seguimos discutiendo la vertebración del Estado. ¿Un Estado federal cerraría el debate?

—Tendría que cerrarlo, aunque nunca del todo en un país como el nuestro, con tantas diversidades lingüísticas y culturales e incluso geográficas, con dos comunidades autónomas que son islas y con comunidades forales. Sólo se puede resolver si los protagonistas muestran sentido del Estado en su conjunto. Si se encierran en lo suyo haciendo campaña reivindicativa constante y cuando se ha obtenido diez se quiere quince, y cuando quince se quiere veinte, entonces la situación es complicada.

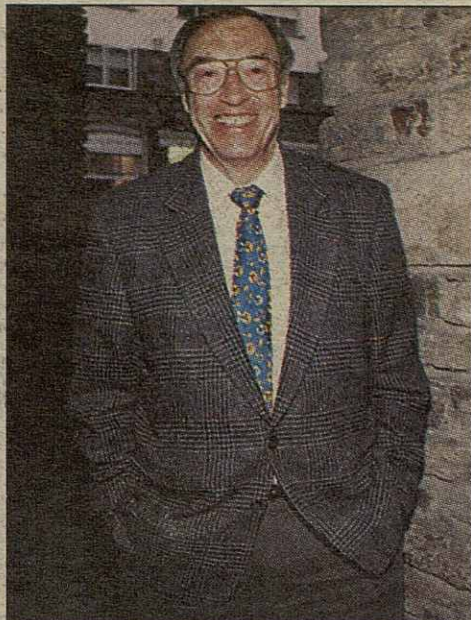
—Dígame un ejemplo.

—Pues en este momento se están reformando estatutos de autonomía y atribuyéndoles nuevas competencias que serán equiparables a los más importantes inicialmente (Cataluña, País Vasco y Galicia). ¿Quiere



El ex ministro, con dirigentes del PSdeG compostelano en una reciente visita a Galicia

JORGE LEAL



muy importante, como Suárez. Pero el gran acuerdo fue con la izquierda, cosa que hasta entonces no había existido jamás. ¿Por qué la izquierda era republicana? Porque en este país no se podía ser progresista y monárquico al mismo tiempo. La monarquía anterior era cerrada, centralista, clerical, de derechas... Además, en 1977 teníamos una monarquía que procedía del franquismo y había que saber si la línea divisoria la trazábamos entre monárquicos y republicanos o entre demócratas y antidemócratas. Con sentido común, decidimos que la divisoria real era entre demócratas y antidemócratas y que la monarquía podía tener un papel estabilizador bajo determinadas condiciones.

—Que se cumplieron, ¿no?

—Sí: Monarquía a la sueca (el Rey reina pero no gobierna), que los derechos fundamentales

Por qué Anguita a la Monarquía

eso decir que catalanes, vascos y gallegos tendrán que pedir más para no ser iguales? Si eso es así, nunca acabaremos. Se necesita llegar a un acuerdo.

—¿Aceptaría el nacionalismo lo que de igualador tiene un sistema federal?

—No quieren ser federales de ninguna manera. No quieren ser iguales a los demás y en el caso del País Vasco se plantean proyectos políticos diferentes. Los nacionalistas vascos están pensando incluso en alguna fórmula, de tipo medieval, de unión

do. Yo estuve en contra de como quedó. Creo que fue un gran error. El Senado debió ser desde el principio una cámara de tipo federal. El que tenemos ahora es una mezcla de cosas diversas. Proviene, sólo con retoques, de la ley para la Reforma Política de 1977. No cumple bien su papel porque no se sabe bien a quién representa, ¿a las autonomías?, ¿a las provincias?

—¿Se puede abrir la vía de la reforma constitucional y ceñirla exclusivamente a este punto?

—Deberíamos tener todos el sentido común suficiente para hacerlo así. Ya se empezó a discutir hace tiempo. Incluso se creó una Comisión de Autonomías en el Senado, pero de ahí a la reforma necesaria, todavía dista mucho camino. No sé si llegaremos a un acuerdo, tal y como está el patio, pero sería muy bueno. No se olvide que la Constitución de 1978 es la primera democrática que dura más de tres o cuatro años, que es lo que duraban antes. Tenemos que conseguir que ésta dure. Que dure.

—El señor Anguita ha cuestionado un aspecto tan clave en la transición política como el consenso en torno a la Monarquía parlamentaria, ¿qué le parece?

—Creo que se equivoca de arriba a abajo. Es una fuga hacia adelante porque no sabe muy bien hacia dónde ir. El acuerdo sobre la forma de Estado fue, ante todo, un pacto entre la Monarquía y la izquierda. Lo digo porque a veces da la impresión de que el Rey lo dirigió todo. No es verdad. Jugó, sí, un papel



“El líder de IU se equivoca de arriba a abajo. Es una

fuga hacia adelante porque no sabe muy bien a dónde ir. Hay que tener claro que el acuerdo constitucional sobre la forma de Estado fue, ante todo, un pacto entre la Monarquía y la izquierda”



“En estos momentos se están reformando

estatutos de autonomía y atribuyéndoles nuevas competencias que los harán equiparables a los más importantes inicialmente (Cataluña, País Vasco y Galicia). ¿Quiere esto decir que catalanes, vascos y gallegos tendrán que pedir más para no ser iguales? Si eso es así, nunca acabaremos. Se necesita llegar a un acuerdo”



“Soy federalista y partidario de que España

tenga un Estado federal. Creo que lo hemos construido y ya casi lo es. El problema no es de nombre, sino de cómo funciona de verdad. Nosotros tenemos ahora un Estado que puede funcionar perfectamente como Estado federal. Se necesitan fuerzas políticas que lo hagan funcionar como tal y que no haya confrontación permanente entre ellos”

Un “invento” del PSC

“No sé por qué CiU considera una agresión la postura del PSOE sobre la financiación. Siempre están con lo mismo. Piensan que encarnan no se qué entidad y que cuando uno está en contra de algo les agrede. Hemos pasado, deprisa y dejando algún fleco, de uno de los estados más centralistas del mundo a uno de los más descentralizados. Uno de los flecos es la financiación. Hay divergencias incluso en el PSOE. Los socialistas catalanes somos los que inventamos lo de la corresponsabilidad. Pero una reforma de esa dimensión no se puede hacer sin buscar el acuerdo. ■

por los que habíamos luchado bajo la República se pudiesen obtener bajo la Monarquía (todo el catálogo de derechos de la Constitución), las autonomías, la separación Iglesia-Estado, el papel del Ejército... que todo esto pudiese resolverse en paz. Si estas condiciones se cumplían estábamos dispuestos a llegar a un acuerdo, que es lo que se hizo. Este pacto lo necesitaba la izquierda para no conducir al país a un callejón que no se sabía si tenía salida, y también lo precisaba la Monarquía, que provenía del franquismo. Juan Carlos sabía que si no se ponía de acuerdo con la izquierda estaba condenado a ser el rey de la dercha y perpetuar el sistema anterior. No entiendo por qué ahora Julio Anguita piensa en romper eso ni en nombre de qué. No consigo entenderlo, porque hoy nos llevaría a una situación absurda, con problemas tremendos que no resolverían ninguno de los que tenemos y nos desviaría la atención de lo que es fundamental. ■

“La izquierda gallega no se entenderá”

Evidentemente es necesaria la unidad de la izquierda en Galicia para llegar a la Xunta. En estos momentos se ha reducido a PSOE y Bloque, pero este es muy contradictorio porque incluye sectores muy diferentes. No sé hasta qué punto ve las cosas de la misma manera para la gobernabilidad de Galicia y de la integración en el conjunto de España. Quizás no sea una unidad orgánica, pero la izquierda tiene que saber que o se ponen de acuerdo en lo fundamental o van a tener PP por mucho tiempo. ■

personal: tener el mismo rey, pero no el mismo Estado. Son ideas que yo creo secundarias, pero es su teoría.

—¿Hay necesidad ya de retocar la Constitución?

—No. Sólo hay que modificarla en lo relativo al papel del Sena-